

UNDÉCIMO DÍA: QUÉ BONITO ES SOÑAR

Hoy empieza la etapa más turística. Empezamos con el crucero por el **fiordo de los Sueños**. Lo cogemos en **Kaupanger** y dura un poco más de dos horas. El tiempo se porta bien y disfrutamos de un bonito viaje.

Llegamos a **Gudvangen** para dirigirnos a **Flåm** donde cogeremos el tren hacia **Myrdal**. Son poco más de las doce, buena hora pero los tres trenes siguientes están completos. Compramos billetes para el de las 16h30. Nada, a esperar más de cuatro horas. El tiempo pasa muy lentamente, llueve. Vemos las tiendas y compramos un quadro de recuerdo. Comemos y continúa lloviendo. Finalmente subimos al tren y empieza la ascensión. Nos han prometido **veinte kilómetros** de emociones y vistas magníficas. Después de todo lo que ya hemos visto este paisaje no nos impresiona tanto aunque no deja de ser bonito, como todo por aquí. También cogemos seis kilómetros de túneles. Llega el **momento inesperado**, dos minutos de parada por ver una impresionante **catarata** a tocar de la mano. Un miniespectáculo relativo a la **magia mitológica vikinga** haciendo desaparecer y volviendo a aparecer una joven. Llegamos a **Myrdal** y cambiamos de asientos para contemplar las vistas del otro lado.

Continuamos ruta y cruzamos un túnel de 24 km, espacioso y moderno. Giramos a la derecha en dirección a Oslo-Borlaug para ver la **iglesia de Borlung** que se encuentra a unos 30 km. Es magnífica, otra obra de arte en madera. Volvemos a casa.